

N^o 1086667
N^o 1601686

132
P. 13-1

MAS ES EL RUIDO QUE LAS NVECES,
Y EL RELOX TOQUE SV HORA.

COMEDIA FAMOSA,

DE UN INGENIO SEVILLANO.

Hablan en ella las personas siguientes.

Arnesto, galan.
Celio, galan.
Don Rodrigo, barba.

* * *
* * *
* * *

Nise, dama.
Fiera, dama.
Relox, gracioso.

Fr. C.

JORNADA PRIMERA.

Canta la Musica.

Musi. Un ingenio, di c'eto Auditorio,
o / a vuestras plantas rendido se postra,
a pedir el perdon de sus faltas,
deseando acertar en sus obras.
Y en obsequio de tanta grandeza
pide la atencion, si merece esta honra,
y deseando acertar a serviros,
su compania lucida convoca,
en ap'auso de tan noble Auditorio,
con una Comedia de idea jocosa,
mas el Ruido será que las Nueces,
su titulo, y el Relox toque su hora.

Sale el Relox.

Rel. Qué Musica tan sonora
el discurso ha prevenido,
pues que me dice al oido
el Relox toque su hora?
Y es justo que yo me asombre
al oir tal Simphonia,
porque su dulce harmonia
me ha llamado por mi nombre.
Yo servi, gracias a Dios,
a cierto Sacristan un dia
y por f' me a la Sacristia
derecho me fui al Relox,
dando fuertes campanadas,



se juntò toda la gente,
y el Cura mui diligente
me cargò de bofetadas;
por aqueste caso u'gente,
y haver sido Monacillo,
sin duda, por estrivillo
Relox me llama la gente.
Con cuyo nombre glorioso,
sirvo a moñas, y rodetes,
que no siempre a los Cadetes
ha de servir el gracioso.
Esta es toda la fortuna,
que he llegado a conseguir,
pues me he venido a servir
a Don Rodrigo de Luna,
que con palabras prolifas
luego me hizo Eicadero,
Gentil Hombre, y mandadero
de sus dos hermosas hijas.

Salen Arnesto, y Celio.

Arn. Relox, seas bien parecido,
pues tanto te he deseado.

Rel. Y tu tambien bien hallado
como dicen, pan perdido.

Cel. De que estés aqui, Relox,
es cierto, que me alegré.

Rel. Y yo tambien, pues logré

A

Mas es el Ruido que las Nueces,

el hallar aqui a los dos:
en que podrè yo servirlos?

Arn. Si me prestas atencion,
te contarè mi aficcion,
mis ansias, y mis suspiros.

Cel. En tu atencion confiado,
mis ansias te contarè.

Rel. Sin ser Cura, absolverè
a los dos vuestro pecado;
de que procede el dolor?

Arn. El mio es de amor, y zelos.

Cel. Y yo con varios desvelos
pena de zelos, y amor.

Rel. Yo, aunque no sea Doctor,
pienso curar vuestro mal,
aplicando un Magistral,
que os sirva de lamedor.

Arn. Escucha pues: Yo he vivido
dos años enamorado
de un objeto, en quien cifrado
lo hermoso tiene Cupido:
mi desgracia tal ha sido,
que idolatrando este cielo,
todo ha sido desconuelo
en este tiempo pasado,
y así ha permitido el Hado
y venga a pedirte consuelo.

Cel. Deste divino portentoso
es la hermana celebrada,
y aunque es de todos amada
me roba el entendimiento:
y yo a sus luces atento,
esta noche en la ventana,
mientras rie la mañana,
pienso estar hasta las dos,
y pues te llamas Relox,
haràs tocar la Campana.
Y pues si ves a señoras
con quien tengo galanteo,
para cumplir mi deseo
senalame to las horas.

Rel. Buenos quedamos, por Dios,
sei estado de Comedia,
ó Rector de la Academia,
para que toque el Relox?

Ar. Mira, Relox, no te asombre,
que el Poeta haya querido
el haverte a ti escogido

oy, con aqueste renombre.

Rel. Ya os pregunto, mis señores,
hacia que parte Cupido
tantas flechas ha esparcido,
mostrando tantos rigores?

Zel. Porque mi fama eternice,
yo pretendo a Doña Flor.

Arn. Y yo siguiendo el humor
solicito a Doña Nife.

Zel. Y quien os causa los zelos?
Arn. Zelos aun del aire matan.

Rel. Tambien a los locos atan
por semejantes desvelos.

Mas pues lo permite amor,
y lo que pides es justo,
ya pretendo daros gusto
singuendome ya Doctor:
dandoos un documento
formareis un argumento
haciendo una Conclusion.

Arn. El voto del Presidente
ablanden los corazones,
porque en estas Conclusiones,
sepas divertir la gente.

Re. Pues toquen esse Clarin,
que es señal de Conclusiones,
echense algunos pregones
con la Musica, y Violín.

Mus. Vengan a las Conclusiones
del amor, y de los zelos,
verán con quantos desvelos
se fomentan sus questiones.
*Repiten esta copla, y salen los
que pudieren.*

Rel. Vengan, q en pocas razones
me prometo ser galante,
pues me veo Sufrentante
en aqui stas Conclusiones.
Y empi cenme ya a vestir
las insignias de Doctor,
verà con quanto primor
doi la forma de argufr.

Ar. Tíahed sillas al momento,
y nos irèmos sentado,
para irse p incipia do
la Conclusion, y argumento.

Tod. Ya estamos todos sentados.

Cel. Pues que me toca mandar,
ya

ya yo empiezo a disputar
la leccion de enamorados,
Prima Conclusion. Sic in fergo.
En la primera Conclusion
se discurre con migo,
q̄ en quanto a el amor, yo digo,
que nace de inclinacion.

Arn. Obstanta contra Cancucion em.

Sic argumento: ego probo.
Es el amor un hechizo,
que se introduce a mi ver,
y a titulo de querer
hacer el querer preciso.
Ergo, querer es amor,
ergo, amor es el querer;
así lo llego a entender
cierto moderno Doctor.

Cel. Probo consequentiam.

Obligamos la beldad
con sutileza tan diestra,
que hasta la voluntad nuestra
no está en nuestra voluntad.
Ergo, voluntad es amor,
ergo, amor es voluntad;
nadie niegue esta verdad,
que la defiende un Auctor.

Rel. Respondeo argumentum.

Que me place el argumento,
os explica mi asiccion,
y con esta absolucion
se acredita mi talento.

Del amor, sin que te asombres
es, aunque mas lo ponderen,
no mas de aquello que quieren
las mugeres, y los hombres.

Arn. Viva, viva el Doctor,

que con esta solucion
nos enseña la leccion,
por la materia de amor.

Rel. Secunda Conclusio, de pro-

(ponitur.

La segunda Conclusion
ha de ser, viven los Cielos,
de la materia de zelos;
vamos a verle, atencion.
Si zelos, y amor, no están
reciprocamente unidos,
los zelos bien definidos,

ellos por sí, qué serán?
*Canta la Musica, y alternan todos
estos versos.*

Musi. Zelos, son unos desvelos
de imaginacion preñada,
si son zelos, no son nada,
y si es algo, no son zelos.

Rel. Esta es su definicion,
descifrar os toca ahora,
sin que haya alguna demora;
de este punto la question.

Arn. No es essento el escribir
de zelos ningun casado,
mas por la razon de estado
me los mandan definir:
de que quisiera cumplir
me son testigos los Cielos;
y así corriendo los velos
a mi cortedad, diré
en quanto al asunto, que:-

El, y Musi. Zelos, son unos desvelos;

Cel. El que por mal los tuviere,
si ha de seguir mi opinion,
se ha de venir a razon,
y venga lo que viniere:
en cuya atencion espere,
tan sin consentir en nada,
que nunca se persuada,
por la ofensa que se hace,
a creer cosa que nace:-

El, y Musi. De imaginacion preñada;

Arn. Examinar cuidadoso
lo que es de su obligacion,
yo lo tengo a presuncion
de honrado, no de zeloso:
diciendose con embozo,
llevando disimulada
la sospecha imaginada
para lograrlo mejor,
que asegurando el honor:-

El, y Musi. Si son zelos, no son nada;

Cel. Hasta dexar satisfecha
la mas leve confusion,
se ha de seguir con razon
de hacer siempre la hecha;
esta diligencia hecha,
a costa de sus anhelos
verá libre de desvelos,

si mira con discrecion,
que los zelos nada son.
El, y Mufi. Y si es algo, no son zelos.

Rel. E stais con mui buena chanza.

Arn. Chanza es en nuestro amor
prevenir algun favor,
que nos llene de esperanza?

Cel. Chanza es festejar damas,
que es obra de entendimiento,
con un fuego tan violento,
que nos abraze en sus llamas?

Rel. Dexaos de discreciones,
y sigamos cocha feta,
que assi lo manda el Poeta
en sus fundadas razones.
De una Comedia de chanza,
la que el discurso propone,
y su autoridad dispone,
sigamos esta mudanza.

Arn. Para lograr el intento,
que nos propone tu ingenio?

Rel. Que oy, sin algun remedio,
lograreis el casamiento.

Dos papeles escribid:
para estas mis señoras,
para darlos a sus horas.
he pensado un gran ardid.
Comprades unas costradas,
unos dulces, y unas nueces,
que me han dicho muchas veces,
que las tienen deseadas.

Arn. Pues con aquesta ocasion,
recibe aqueste dinero,
vè en casa de un Confitero,
y lleuales colacion.

Rel. Y de aquesta colacion
me toca algun papelillo?

Cel. Vn doblon de cordoncillo,
te toca de asignacion.

Rel. Assignada tengas el alma
en aquella Gloria eterna,
yo me voi a la Taberna,
junto a San Juan de la Palma.

*Vanse, y sale Don Rodrigo hablando,
y responde Relox desde adentro.*

Rod. Jesus, lo q me ha fatigado el catarro!

Rel. Pues al catarro darle con el garro.

Rod. Di, que me trahigan un poco de lame-

dor de caramelo.

Rel. Embiar por el al Monte Carmelo.

Rod. O a, muchachas, doncellas, criadas.

Rel. No son muchas, y las que hai están a-

Rod. Relox? (costradas.

Rel. Señor; oiga, y lo que Reloxea?

Rod. Sabes, pues, Relox, que hora sea?

Rel. El Relox dió ahora, no sè que hora es:

serán las ocho, las nueve, ó las diez.

Rod. Di, q me hagan unas almendradas,
q mucho mal me hicieron las costradas.

Rel. No se las comie, a v. md. tan apriefta
y no le hicieran mal a pecho, ni cabeza.

Rod. Niñas, Nisita, Florita.

dent Nif. Padre nos està llamando.

Flo. Parece que està rabiando
segun la forma que grita?

Salen Nise, y Flora.

no te de engas, salgamos.

Nif. Aqui estamos, que mandais?

Rod. Que haceis? en que andais?

Nif. Señor, en los pies andamos.

Flo. Yo, y mi hermana Nisita.

alli estavamos sentadas.

en la ventana assomada, s.

esperando una visita.

Rod. Ya yo sè vuestras visitas;

ya sè que los dos galanes,

engertos en rufianes,

os rondan las ventanitas.

Nif. Les dos que sabemos desto:

ó serán nuestros amantes

dos Caballeros andantes,

casadros con ellos presto.

Rod. Oia, ya os quereis casar?

ya marido pretendis?

vosotras lo buscareis,

que yo no os lo he de dár. *vaf.*

Nif. Símo nos los has de dár,

nosotras los buscaremos.

Flo. No, no nos casaremos,

que ya tenemos edad.

Nif. He quedado algo picada

de vèr este desagrado.

Flo. Y yo tambien lo he quedado:

y mucho mas enfadada.

con el picaro de Relox,

que con gran atrevimiento

se introduxo en mi aposento
donde dormimos las dos.

Nif. Fue con tanta ligereza,
que porque nos vió acostadas
puso un plato de costradas
con un papel en la mesa.

Flo. Visteis lo que contenia?

Nif. Quando lo quise leer
mi Padre empezó a tocar
dando señas que venia.
Y porque nos vió dormidas
las costradas se comió,
sin preguntar quien las dió,
ni si estaban bien comidas.

Yo dandé me mucha prisa,
luego me empecé a vestir,
pues sabes, hemos de ir
a la Compañía a Missa,
donde tengo prevenido
estén nuestros dos amantes,
por si se muestran galantes,
con los gajes de Cupido.

Flo. Si, que en aquesta jornada,
según lo que toca, y veo,
no tenemos Chischivco,
ni el condido, ni tapada.

Dame mi papel, hermana,
que yo lo quiero leer,
pues que no tengo que hacer,
no esperemos a mañana.

*Alirselo a dár sale. Relox con un
plato de dulce, y nueces, y cae.*

Rel. Jesús me valga mil veces !!
que al subir de la escalera
me he partido la mollera
con los cascós de las nueces.

*Sal. Don Rodrigo, y cae encima de:
Relox.*

Rod. Valgame el Señor S. Pablo !!

Re. Mire usted que yo soi macho.

Rod. Yá veo que estás borracho,
ó que te tienta el diablo.

Nif. Padre. *Flo.* Señor.

Rel. Señor mio,
vamonos ya levantando,
porque yo estoy sudando
que me quiere dar el frio.

Rod. Dexemos la Señoría,

y no sean arcos: les
ya costradas, y nueces;
ó qué gran bellaquería!

Nif. No te enojes, Señor Padre,
por noche de colacion,
y por lograr la ocasion
nos la embió tu compadre.

Rod. Qué compadre, tí compadre?
Sean buenos, ó sean malos,
no se han de embiar regalos
a damas que tienen padre.

Costradas esta mañana,
y ahora dulces, y nueces,
decir oigo muchas veces,
el diablo está en Cantillana.
Y tú tambien Alcahuete,
si les trahes otros regalos
te daré cinquenta palos
en pago de aquel villete.

Rd. Miren, qué bravo regalo
el viejo me quiere dár !!
mas yo me pienso mudar,
no me dco con algun palo.

vaf.

Flo. Quando llegará el caso
de que yo mi papel lea,
yo no sé lo que esto sea;
si es hecho adrede, ó acaso.

Vanse, y salen Arnesto, Celio, y Relox.

Atn. Danos, pues, la razon, Relox, ahora.

Rel. Dá tu papel a Nise, el tuyo a Flora,
ninguna le tomò, mas respondieron.

Cel. Como así, sin lo recibieron?

Rel. Aquesse fue el primor, essa la traza,
que vale mucho el ser razon de casa.

Busqué ocasion de dárlos,
con que los recibieron sin tomarlos,
militurando lo afile con lo esquivo,
fixa señal, que lé llegò a lo vivo;
y por estár sus mercedes acostadas
sobre la mesa puse las costradas,
y contemplándoy su hermosura
a discurrir me puse su pintura.

Trnst. Pintura, de quien?

Rel. De las Damas,
que metidas estaban en sus Camas.

Arn. Ellarian muy hermosas?

Rel. Ya se puede discurrir;
y si lo queréis saber,

Mat es el Ruido, que las Nueces,

atended, escuchad, oíd,
que en un romance jocoso
las tengo de definir
en la forma que durmiendo
esta mañana las ví.

Arn. Ya te escuchamos atentos.

Rel. Pues empiezo, y digo así.

Surcaba el Sol las espumas
del elemento turquí,
quando dexaban los Gallos
su postrer quiquiriquí.

Entonces ví a Doña Nise,
que quiere decir anís,
y a su hermana Doña Flor,
que también es flor de Lis.

Vna parece a Sierpe,
otra, Leona, ó Espin,
esta parece marmota,
aquella Leona, ó Javali:
Tendidas ambas estaban
en una alfombra ó tapiz,
colchon, y tabanas erañ
de un tafetan ca más.

Para su mayor abrigo
las cubria un fardellin
de sayal de San Francisco,
afortado en bombasi.

Dormian a pieera suelta,
y desta forma las ví:
oíd como os las pinto,
sin andar en quis vel qui.

Era de Nile el cabello
la mata de poregil,
que parecia una estopa,
como un esparto sutil.

Por ser estrecha su frente
nunca se pudo esparcir,
y rogandola, no quiso
ensancharse por ser rusa.

Un candil de garavato
es su perfecta nariz,
y tan propria, que tenia
hasta mozo de candil.

Aunque no admira, señores,
ver en este Seraphin
las mejillas de azabache,
y los labios de marfil.

Era cada hermosa mano

de ceafrenra del hollin,
tizones con que se quemán
las Encinas del País.

Dormida hallé la hermosura
de este bello Seraphin,
así su beldad roncabá,
y yo la miraba así.

Arn. Acaba, que me has dexado
el corazón en un triz.

Rel. Arácese en hora buena,
la historia no acaba aquí,
que he de pintarte a tu Flora
en la forma que la ví.

Suelto el cabello al aire, y halagueño,
manchado con sí la mitad del prado,
q aunque en efecto no era mei dilatado,
tan espeso era en fin, como su dueño:
roncaba su beldad con tanto empeño,
que me dexó confuso, y admirado,
pues su desvelo pareció soñado,
y su pereza fue cosa de sueño.
Despertaron estas Nimbhas
de bien hartas de dormir:-

Rel. No protigas la pintura,
que se quejará el Abril.

Rel. Sine las he de pintar,
yo me retiro a dormir,
pidiendo al señor Poeta
acabe el assonante de i,
y sigamos las coplillas,
que son gustosas de oír.
Y con esto a la Jornada
podemos ponerle el fin.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Nise, y Flora con mantos.

Nis. Qué es lo que Celso te escribe, Flora?

Flor. Nada más de que soi Cielo, y Aurora,
y me dice en equívocos conceptos,
que obediente estaria a mis preceptos;
pretendo responderle, y he intentado
alentar la esperanza con agrado.

Nis. Qué respondas con tanta brevedad?
mas que amor me parece beleidad.

Flor. Bien me parece tu sentir, hermana,
mas vale que se pesada, que liviana,
que esto de fingirnos sigurosas
hará que parezcamos mas hermosas,

Acaba.

siendo conveniencias del decoro,
el hacernos desear otro tanto oro.

Nif. Si, que hai en los hombres tal tibieza,
que no basta a prenderlos la belleza;
y para que alguno se confiese amante
ha de llevar su punta de picante.

Fio. De hablar en ello el pundor se ofende:

Nif. Qué hemos de hacer, el tiempo nos
lo vende?

mas dexando lo dudoso por lo cierto,
responderles lo tengo por acierto,
y mostrando en ref. uesta nuestro intento
la esperanza tendrán al casamiento.

No. Si te parece, a Missa nos i dmos,
que a la noche de espacio etc. ibiremos:
mas ellos vienen ya desatinados,
y de venos con mantos esd. a pasmados.

Nif. Ea, pues, hermana, mantos a la obra
a emprender: lo p. o puesto sin zozob. a

Entran por una puerta, y salen por la otra, y

Arnesto habla con Fiora, y Celio con

Nife, y Relox en medio.

Arn. A donde, señoras, vais
con tanto furor, y pieff. a

Nif. A la Compañia a Missa,
si otra cosa no mandais.

Cel. O, qué devotas estais!
dad acá esos pañuelos
os compraremos buñuelos,
o castañas, si gustais.

Nif. No tenemos esas mañas,
mas por no ser discorteses
os daremos estas nueces,
y admitimos las castañas.

Rel. Miren si sus esquivaces
excusaron el partido;
bien digo yo, que el ruido
ha de ser mas que las nueces:
Ya yo a fi por ellas me arresto;
haya d. no haya dinero;
tengo amigo un castañero,
que me despachará presto.

Arn. Mientras que ya va Relox
a traeros las castañas,
v. a. a. esas legañas,
o etc. ochemos vuestra voz,
llena de catarro, y asf. a.

Fio. Esto no, pues vengo a ser
la mas Constante Mujer.

y vos el Galan Fantasma.

Arn. Yo os prometo ser mañana,
sin que haya duda ninguna,
el Monstruo de la Fortuna,
y el Marido de su Hermana.

Cel. Y vos, señora taimada,
si la verdad no os ofende,
sois quizá la Dama Duende,
el Escondido, y la Tapada.

Nif. Soj, entre tantos quebrantos,
si ya bien se considera,
se. o Licenciado Vidriera,
el Socorro de los Mantos.

Arn. Dexémonos ya de chanza,
y empiecesse el galanteo.

Cel. Tornese ya en Chichivco,
que nos llene de esperanza.

Nif. Dexémonos ya de flores,
y prevenid, Caballeros,
unos discursos ligeros
en que se trate de amores.

Arn. Eres deidad peregrina,
que parece soberana,
ya, aunque eres tan humana,
te acreditas de divina.

Cel. Bella Nimpha decorosa,
quien el alma ya adora,
teniendo te por Aurora,
por ser, como eres hermosa.

Nif. Dexad tantas elegancias,
que mas q. obligan nos cantan.

Arn. Supuesto de que no alcanzan
mis suspiros, y mis ansias
a vencer tus esquivaces,
ingrato dueño del alma,
para conseguir la palma
yo te pagaré las nueces.

Cel. Yo, dexando mis hazañas,
pues me destina mi amor,
aunque respeto tu honor,
yo he de pagar las castañas.

Sale Relox con castañas.

Rel. Ellos estan engolfados
entre Astros, y esplendores;
yo turbaré sus amores
dexa dolos aqui barlad. os.

Aquí están ya las castañas.
Nif. Son cosidas, o tolladas?

Rel. Ea, señoras tapadas,

de reñe ya de patranas,
y comenle las apaña:
miren, que ya es muy tarde,
no hagan el Sacerdote aguarde,
que no hallarán ya Miffa,
pues ya dexan de tocar,
no nos pongan la ceniza.

Tocan dentro una campanilla, y dicen:

Ya salió la Miffa,
ya está la Miffa en el Altar.

Flo. Ay de mí! querida hermana,
reñémonos las dos:
mi padre viene. *Nif.* A Dios.
y veámonos mañana. *Vanf.*

Rey. Ya se fueron las picañas.

Arz. Parece van asustadas.

Rel. Asustadas, ó turbadas
agarraron las castañas.
Seguirélas? *Cel.* No las figas,
por que viene lloviznando,
y ellas se van enlodando
deide zapatos a ligas.

Arz. Vamnos, pues, retirando;
que se acerca la tormenta,
y ella viene tan violenta,
que nos iñinos mojando.

Cel. Valgámonos de esta puerta
mientras pasa la borrasca.

Rel. No nos coma la Tarasca
con tu gran boca de elpuerta.

*Vanse, y uena dentro ruido de tormenta,
y disparan de quando en quando
algunos roetillos.*

Dent. Cielos, el agua se acrecienta,
y a mí se nos acerca la tormenta:
al arma, al arma, guerra, guerra,
que es este sin duda el parto de la tierra:
alerta, alerta, q se nos acerca la tormenta.
que tanto nos asusta, y a tormenta.

Nif. No habrá quien nos favorezca!
Flo. No ha quien nos socorra, Cielos,
en tormenta tan deshecha!

Sale Rel. No ha quien socorra estas damas
que al tomar las passaderas
en profundo cenagar,
junto a la Cata Professa,
se han perdido como Atunes,
y se han puést de manera,

que sino se mudan ropa
desde el manto hasta las medias,
tengo por dificultoso,
que al theatro volver puedan.

Arn. Guerra publica el amor,
y entre tanto que nos dexa,
será contra sus rigores
inutil la suficiencia.

Cel. No lo será la porfia
de quien ama te se empeña
de amparar a quellas damas,
que en tanto rie go están puestas.

Rel. Ha, bizatros Caballeros!
ya vuestro valor se obtentá,
pues del lodo las sacasteis
con gran garvo, y gentileza.

Vif. Yo os estimo, Caballeros,
obra de tanta grandeza,

Arn. Es mi obligacion se virte
con igual correspondencia.

Flo. Y yo tambien te agradezco
aquelte amparo, y defensa.

Rel. El que sirve a tu señora
la paga que espera es essa.

Vif. Ven a questa noche a verme,
que yo te espero en mi pilla
por darte agradecimientos,
y pagarte aquesta deuda.

Arn. A obedecer: esto p ompto.

Flo. Y yo te espero en mi rexa
para rendirte las gracias,
y pagarte la fineza.

Rel. Háglo como lo mandas,
que en conseguir esta empreffa
consiste mi mayor honra,
y más aplausos se aumentan.

Rel. Mas ya tomaron el coche
de una señora Duquesa,
que como están en Sevilla
nuestro Rey inuisto, y Reina,
Señores, Principes, e Infantes,
y toda su Prole Regia,
hai abundancias de coches
de Principes, y Duquesas.

Dent. Tocad a la rogativa,
que prosigue la tormenta.

Tocan una campana, y disparan un roetillo.
Mejor está que estaba,

es título de Comedia,
y Por está que estaba
a qui se nos representa,
pues la tormenta del viejo
hacia esta parte se acerca.

Sal. Don Rodrigo descompuesto.

Rod. En tan horroroso estruendo
no habrá quien me favorezca!

Salen Arnesto, y Celio.

Arn. Qué teneis, Señor?

Rod. Qué tengo? bueno es esto:
provocame la tormenta,
y penas. pues, empezaba
a soltar las abujetas,
quando:-

Rel. Surrado está el viejo:
mas que ha de heder la fiesta.

Rod. Con tan repentino impulso
los elementos forcejan,
obligado del furor,
salí de a questa manera.

Arn. Gracias al Cielo, Señor,
que terminó esta tormenta.

Cel. Yo se las rindo tambien
con igual correspondencia.

Rod. Voime a reparar del susto.

Cel. Venid mui en hora buena.

Rod. Esto no, quedaos, quedaos. *Vas.*

Cel. Obedeceros es fuerza.

Arn. Rara vision!

Cel. Raro asombro!

Rel. Bueno vá el viejo de veras,
mui metido en sus calzones,
y no me huele á ahucema,
antes huele á chicharrones.

Ar. Volvamos a nuestro intento:
qué es lo que hemos de hacer?

Rel. Que nos vamos a comer,
y volvamos al momento
a tomar puntos, y hora,
en la forma que yo avise,
que tu veas a tu Nise,
y tu hables a tu Flora.

Arn. Pues a Dios, hasta la noche. *Vanf.*

Rel. Vayan ustedes con Dios,
que con lo que dan a Relox
bien puede rodar un coche.

Nue escribiendo con luz.

Nis. Ya que con opacas sombras

se vá acercando la noche,
corriendo su veloz coche,
entre tapices, y alfombras,
Cubriendo su bello manto
los arboles, y rastrojos,
he de sacar de mis ojos
lagrimas en tierno llanto,
En un papel, a mi esposo,
que el amor le prevenido,
pues mi padre está dormido,
y mis dueñas en reposo,
de Relox he de valerme,
y pues es de Arnesto amigo,
que se lo trahiga consigo,
y venga esta noche a verme.
Mas segun lo que estoi viendo,
me parece es escusado,
pues en breve se ha tratado
a donde estoi escribiendo.

Salé Arnesto de noche.

Arn. A los audaces ampara
la rueda de la fortuna,
y a mi, sin duda ninguna,
propicia se me declara.

A Nise adoro, y aunque
le he dicho mi frenesi,
nise si la adoro, ni
sè si a mi me quiere bien.

Eres, mi bien embeleso
de esse jeme de carita,
que pareces, mi Nisita,
una muñeca de yeso.

El deciste mas ofrezco,
segun mi voz lo declara,
a esse palmito de cara
de requeloncito fresco.

Nis. Poco a poco, Caballero,
que tanta lisonja enfada,
pues me vez aqui sentada,
no seas tan majadero.

Arn. Quieres matrimoniarte?

Nis. Vivo con esse deseo,
y de aqusste galantes
a mi Padre darè parte.

Vete, que soi desgraciada,
que está llamando a la puerta,
y el susto me tiene muerta,
y yo çali desmayada.

Arn. Sabes si acaso hai un Pozo

B don-

donde poder sambullirme,
pero mejor será firme
al postigo con reposo.

Nif. Aquesse es notable arresto,
y me parece impossible;
cosa será mas fatible
el matar la luz de presto.

*Mata la luz, y salen D. Rodrigo, y
se pone junto a Nise, y Relox junto a
Arnesto, y pascen el tablado.*

Rod. Traidora, las luces matas
por mi fè, que siento passos.

Rel. Yo creo, que son abrazos,
ò algunos, que andan a gatas.

Rod. Tengo de celar mi casa
no succeda algan agravio,
pues he tenido presagio
de lo que ahora me passa.
Mas ya he cogido al traidor,
que hablando està con mi hija,
y aunque es ocasion prolija,
he de restaurar mi honor.

Nif. Arnesto, tu me acompaña
en este lance tan fuerte,
librandome de la muerte,
que mi casto honor empaña.

Arn. Pues el alboroto es tanto,
y corte riesgo mi vida,
haz conmigo la huida,
te libraràs de quebranto.

Rel. Señor, ya cogi la preña,
a ti te toca vengarte,
y a mi el acompañarte
para lograr esta empresa.

Arn. Mira no caigas, mis ojos,
essos pieffesitos alza,
porque ya que vàs descalza,
no te piquen los abrojos.

Sal: Flore con luz:

Flo. Ruido en el quarto siento,
y con gran ruido a mi hermana,
y aunque rie la mañana,
esta luz le darà aliento.

Arn. Zarzas, que era un barbado
al que requebrè amoroso.

Nif. Juzgando que era mi esposo
con mi padre me he encontrado

Rod. Pensando yo que era Arnesto
me he hallado con mi hija;

y aunque la pena me affija,
yo me vengare muy presto.
Me valdrè de un Baticario,
que me disponga un veneno,
y fino sale muy bueno,
le darè cuenta al Vicario. *Vas.*

el. Digo, muy señores mios,
Dios los haga bien casado,
y luego que estàn velados
me regalaràn con frios. *Vas.*

Arn. Digo, mi prenda querida,
que aunque tu padre furioso
veneno te de rabioso,
yo te librarè la vida. *Vas.*

Nif. Assi lo tengo entendido
de tu fè siempre constante,
yo firme ferè tu amante,
y tu seràs mi marido.

Flo. Dime, mi querida hermana,
de què este susto previno,
que mi estirpitu adivino
lo previno esta mañana?

Nif. Yo con respectoso aliento
a elcribir me puse a Arnesto,
mas èl con notable arresto
se introduxo en mi aposento.
Y hablando con gran cachaza,
me propuso el galateo,
y viendo este Chichivco
se alentè con mi esperanza.
Y para que mas te quadre,
colerico, y enfadado,
y casi desesperado,
con Relox vino mi padre.

Y en este caso se ofrece,
todo de colera lleno,
con un horrible veneno
me amenaza, y entristece.

Flo. A quesse temor es justo,
y assi, mi querida hermana,
yo te librarè mañana,
facandote deste susto.

Nif. Dexèmos las timideces,
y cabesela jornada,
no se diga, que ya casada.

JORNADA TERCERA.

*Salè D. Rodrigo con un vaso en la
mano, y Nise.*

Rod. Infame, pues tu locura

oca

ocasion ó mi deshonra:
 para recobrar mi honra
 solo di è con daltura.
 Gustarás el veneno atroz,
 que yo te tengo dispuesto:
 ea, bebetele presto,
 que has de morir, vive Dios.
Nif. No seas tan cruel, y atroz:
 me hará mal este veneno?
Rod. Como mal? que es bueno,
 y te quitará la toz.
 Permiteme, pues, señor,
 que de esto cuenta de a Flora,
 que aqui ha de venir ahora,
 porque vda tu rigor.
Rod. Sepalo Flora, y Relox,
 que esto yo no lo disputo,
 irán a prevenir luto,
 y a decirselo a los dos.
Nif. Yo le de beberle, señor,
 sin saber su confeccion?
Rod. Digo, que tienes razon:
 Lo primero lleva agráz
 con su puntita de olor,
 dispuesto con gran primor
 por las Monjas de la Paz.
 Lleva rica limonada;
 guindas, orchata, y canela,
 dos vizcochos, y mistela,
 azucar, y mermelada.
 Y porque no se dilate,
 y acaso tu te despulses,
 lleva confervas, y dulces,
 y mui rico chocolate.
Nif. Dame presto esse licor,
 y venga esse vaso lleno: *bebe.*
 dame, señor, mas veneno,
 que tiene lindo sabor.
Rod. No quiero, que aquefso es Gula.
Nif. Pues ya que es pesto tan fuerte,
 y pues se acerca la muerte,
 abíuelveme por la Bala.
Rod. Acaso foi Confessor
 para darte absolucion?
 haz Aêto de Contrición,
 ó llama presto al Doctor.
Nif. Pues ya en ansias tan mortales,
 envuelta, señor, estoi.

Rod. Muerete, que yo me voi
 a ganar unos reales. *Vaf.*
Nif. Tratad de moriros vos,
 que ahora pienfo vivir,
 y no me quiero morir
 hasta que lo quiera Dios. *Vaf.*
Sale Relox vestido de muger.
Rel. Vuele mi curso ligero,
 levante te a las Estrellas,
 por si en sus luces tan bellas
 oy penetrò algun dinero.
 Hombre pobre todo es traza,
 por mi se dixo, a mi ver,
 pues vestido de muger
 rondo las calles, y plazas.
 El venir della manera,
 no pienfo ha sido chanza,
 es por henchir bien la panza
 de dulce de faltriquera.
 Aqui espero dos galanes,
 que suelen ir a jugar,
 y yo les pienfo chupar
 para algunos mazapanes.
 Que criados no pagados,
 si son sus amos peiones,
 han de buscar sus deblores,
 ó preñados, ó hurtados.
Sale Arneso de noche.
Arn. Mi cuidado al Cielo aclama,
 y no he podido encontrarle,
 y mientras que liego a hallarle
 me divertirá esta dama.
 Que aunque la vò tapada,
 segun ella se escalfes,
 no dudo que dama sea,
 ò de esta casa criada.
 Digo, mui señora mía:
Rel. Así se empièza una carta;
 de esse favor estoi harta,
 compremete ulted aropia.
Arn. Ya no ha de haver Tarronero
 para comprarte arropia;
 ven a la Pasteleria,
 que no ha de faltar dinero.
Rel. Si porque me vè tapada
 pienfa foi una gorrana,
 no tengo cara de mona,
 foi doncella reformada.

Como mi flor no marchites,
ni me toques al honor,
prometo darte en favor,
si me das para confites:

Arn. Recibe aquesta libranza
de diez, ò doce reales.

Rel. Como ellos vengán cabaes
yo me obligo a la cobranza.

Arn. Vêlos al punto a cobrar,
sin tener algun recelo,
mas te has de quitar el velo
para poderte abrazar. *Descubrela.*

Rel. Tá, que soi hombre, majadero.

Arn. Como estás en este trage?

Rel. Vuestra merced no me ultrage:
soi de damas escudero,
que no tiene que cenar,
por cuya causa he venido
en este trage vestido,
por llevarles que mascar.

Arn. Pues tan gracioso has estado,
empeña aquesta cadena,
llevala una cosa buena,
ò de carne, ò de pescado.
Yo me retiro, Relox,
porque voi con un cuidado,
por si alguien me ha buscado:
muchos recados, a Dios. *Vaf.*

Rel. O de carne, ò de pescado
lo meterè en mi gaveta;
A Celio harè otra burlita
como lo tengo pensado.

Sale Celio de noche.

Cel. El cuidado de mi Flora,
que ya me espera a la rexa,
y porque no tenga quexa,
me hace salir a deshora.

Sino me engaña la vista
ella sale de su casa,

y aunque la luz me es escasa
parece que aqui se alista:

Rel. Caballero, *Cel.* Mi flor bella.

Rel. El me tiene por su Flora, *ap.*
y pues la suerte mejora;
yo quiero finguir ser ella:
lo que el diçarlo penetra,
y lo que el diablo entraba,
qu'zàs atiplando el habla
no me entenderá la letra.

Rel. De que estás mi Flor, suspensa?
donde vãs, prenda querida?

Rel. De decirlo estoi corrida,
que vengo de la despensa,
y no he hallado que comer,
y tengo hambre estudiantina,
que es peor que la canina,
y no tengo labor que hacer,
y vengo de esta manera
por comerme una empanada,
un pastel, y una costrada
en cas de una Pastelera.

Cel. Es la costrada mui buena,
dueño de mi corazón;
pero es mejor colacion,
que puede servir de cena.

Rel. Como ella sea Romana,
ferà mui bien recibida,
si por mi tè, y mi vida,
que tengo mala a mi hermana.

Cel. mucho siento tu cuidado:
prestito llama el Doctor.

Rel. Si, que es un suerte dolor,
que pienso es de costado.

Cel. Recibe aqueste bolsillo
en que vãn unos doblones.

Rel. Con que se compran melones,
y se cura el tabardillo:
miren si pegó la maula *ap.*
de este noble Caballero:
ha, lo que puede el dinero!
este ave cayó en la jaula.

Cel. Mas hablando con llaneza:
me darás tu mano hermosa?

Rel. Luego que sea tu esposa
te pagarè esta fineza;
mas mira, no soi doncella.

Cel. Luego no eres Doña Flor? *destapala*

Rel. Todo es enredos amor:
soi Relox, Astro, y Estrella.

Cel. Di, a que efecto has venido,
en el trage de muger?

Rel. Porque te hago laber,
que en este trage vestido
se funda aquesta quimera,
del consejo que perdisteis,
y el enigma que pusisteis
en la jornada primera,
ca que te mandó el Poeta,

que dexando dilaciones,
 en unas breves razones
 hablalles de chanzoneta.
 Y disfrazado he venido,
 recelandome del viejo,
 a darte a queste consejo,
 en esta forma vestido.
 Por cuya causa, señor,
 me dixo a questa mañana,
 esperaba en la ventana
 mi señora Doña Flor.
 Acercate hácia su casa
 mientras voi a desnudarme,
 alli puedes esperarme
 mientras que busco otra traza.

Cel. Pues retirome, Relox,
 porque voi a ver a Flora. *vaf.*

Rel. Yo te guardaré la hora,
 y a todos nos guarde Dios.
 Vsteden havrán pensado,
 que se ha acabado el festejo,
 todavia falta el viejo,
 que está mui enamorado.

Sale Don Rodrigo de noche.

Rod. El picaro de Cupido
 me ha hecho unas cosquillas,
 que alegran las paxarillas,
 porque estoi de amor perdido.
 Yo nunca pagado havia
 feudo al Dios vendado,
 y este rapáz me ha robado
 la libertad que tenia.
 A mi busco a una doncella,
 que fina me está esperando,
 y segun estoi pensando,
 imagino, que es aquella.

Rel. Yo sé, que el viejo adora
 a una principal doncella,
 y fingiendome ser ella,
 lo pienso engañar ahora.
 Aqui ya viene el vejete,
 el potrilla ya se acerca,
 y pues lo tengo tan cerca,
 ha de llevar un gulepe.

Rod. Aurora, por quien el Sol,
 la Luna con las Estrellas,
 dexan sus luces tan bellas,
 por darte a tí tu arrebol,
 manda, mi prenda querida,

al que de tuyo se precia.

Rod. Voi por un quarto de especia
 para guisar mi comida.

Cel. Parece no es esta dama *ap.*
 a quien yo vengo buscando,
 y ella a mi me está engañando,
 porque me abraze en tu llama.

Rel. Yo lo estimo, Caballero,
 el de las nobles hazañas;
 para ver Toros, y Cañas
 necesito algun dinero,
 porque la Noble Sevilla
 leal a su Rey festeja,
 Toros, y Cañas maneja
 con aplauso, y maravilla.

Y a nuestro Phelipe Quinto,
 que de virtud dá en señanza,
 celebra la Maefranza
 con un Torneo distinto.

De treinta se cuenta el año,
 que se hacen estas fiestas,
 y a los doce, serán estas,
 de Enero, sino me engaño.
 La tarde de aqueste dia
 habrá Toros con destreza,
 y la plebe, y la Nobleza
 estará con bizarría.

A los trece, con denuedo,
 tornearán de rejón
 el ilustre Don Simon,
 Bretendona, con Toledo,
 y estoi rabiando por verlas
 en andamios, ó en ventanas.

Rod. Pues toma para mañana
 aqueste collar de perlas.

Abrazalo, y descubrese.

Por el siglo de mi abuela,
 alcahueton, mal nacido,
 por lo que me has ofendido
 te he de sacar una muela.

Rel. O game usad, es Barbero
 para sacarme una muela?
 laquela quando me duela,
 sin que me cuete dinero.

Rod. Dame presto mi talego,
 ó te he de dar para peras.

Rel. Eftas son burlas de veras;
 prometó dartelo luego,
 despues que haya comprado

la gargantilla, y fortigas,
que se ponen en estado.

Rod. Pues si son para mis hijas
comprarlas luego al momento,
servirán a el casamiento
como tú se las elijas.

Y yo me voi acostar,
no me haga mal el sereno.

Rel. Esto me parece bueno;
si te voi acompañar? *Vanf.*

Sale Flora à la rexa.

Flo. Quien espera desespera,
suele decir el adagio,
mi vida te me presagio,
ò en mi mal algo me espera.
Havrà cetera de una hora,
que aqui estoi esperando,
en mil dudas zozobrando,
si Celio olvida a su Flora.
Y por divertir el sueño
me valdrè desta cantada,
que yo tenia estudiada
para semejante empeño.

Canta una copla, y sale Celio, y Relox.

Cel. Qué sonora consonancia!
qué suavidad, y dulzara!

Rel. Pues en noche tan obscura
no te arriendo la ganancia.

Cel. Ya, Relox, hemos llegado
a vér esta mi señora.

Rel. Y que en la rexa está Flora
tambien lo tengo pensado.

Flo. Ya convalace mi pena
de vér que mi amante viene,
y segun se me previene
he de tener noche buena.
Y porque no tenga quexa,
la seña tengo de hacerle,
por si puedo merecerle
el que se llegue a la rexa.

Ce. ce. Rel. La seña han hecho
ya desde aquella ventana;
si has de estár hast, mañana
hagate muy buen provecho.

Cel. Pues retirate, Relox,
mientras requiebro a mi dama.

Rel. El suelo será mi cama
hasta que tequen las dos. *Vas.*

Flo. Llegá, mi Celio, querido.

Cel. Muger del Demonio, tente,
que no quiero que la gente
me véa tan distraido.

Flo. Pues que pierdes en quererme?

Cel. Mi honor, si alguno lo sabe.

Flo. Aquesse temor se acabe,
que mas pierdes en perderme.

Cel. Es, que en perdiendo el honor
un hombre, lo pierde todo.

Flo. Luego infiero de esse modo
que no me teneis amor?

Cel. La consequencia está clara,
segun el arte de amar,
que no es licito engañar
un Ovídio lo declara.

Flo. Y si yo, en resolucion,
os doi la palabra, y mano
de esposa, que tanto gano,
me mostrareis aficion?

Cel. Se yo si será fingida?

Flo. Ya es mucho mirar aquesse
el todo lo desvanece: *ap.*
hai muger mas afligida?

Cel. Perdona, mi flor querida,
aquesta chanza indiscreta;
assi lo puso el Poeta,
y aqui estuvo prevenida.

Flo. Luego aquetto ha sido chanza?
pues sabeis, que en ti he tenido
una muy firme esperanza.

*Canta dentro Nise, lo que quisiere,
con pandero, y sonaxus.*

Flo. La seña ha hecho mi hermana
de que nuestro padre viene,
y por ella me previene
me quite de la ventana. *Vas.*

Sale Rel. La hora, señor, ha dado,
y el viejo ha oido la boda,
y segun él se acomoda,
él se ha quedado pasinado.

Cel. Pues retirame, Relox,
huyendo de aquesse viejo,
no me surte este pellejo;
muchos recados, a Dios.

*Sale D. Rodrigo con espada en mano,
y queda Relox arrimado à la rexa.*

Rel. Si, q está hecho un Demonio
con una espada en la mano,

y dice, que el Escribano
se lo dá por testimonio.

Rod. Mi espíritu ambulatorio
me dá muestras desleales,
y de oír los atabales
he de saber el motivo.

Cascaveles a deshora?

yo buscaré quien me avise,
si en la ventana está Nise,
ó su hermana Doña Flora.

Hacia allí un balto está,
si la vista no me miente,

y en la rexa vèo gente,
yo sabré quien es; quien vá?

Rel. No vá, que a rueda parada
hade tocar el Relox,
antes que suenen las dos,
una fuerte campanada

Rod. Como a qui tan de mañana?

Rel. Ya decírtelo te ofrezco:
arrimado a la ventana.

Rod. Y ya que estás tan de espacio,
te quiero contar un cuento.

Rel. Cuéntaselo al Sargento
de la Guardia de Palacio,
que yo a qui te requiero,
que no lo tengo de oír.

Rod. Sin oírlo no te has de ir.

Rel. Ya te oigo, aunque no quiero.

Y de mas, te he de acompañar,
porque se acabe mas presto,
no vengan Celio, y Arnesto,
y nos vengan a acostar.

Rod. En nombre de Dios, empiezo
en tono de relacion.

Rel. Ya sabes tu la aficion,
que le tengo al pan, y queso.

Rod. Ya te acordarás, Relox,
de aquella noche, y encanto.

Rel. Ya me acuerdo, por Dios Santo;
quedamos buenos los dos.

Rod. Que estando ya recogido:-

Rel. En el quarto de tus hijas,
dígoles, sin que te aflijas,
festivos un gran ruido.

Rod. Y dándome mucha prisa,
tomé la capa, y espada.

Rel. Yo, siguiendo tus pisadas,
por poco salgo en camisa.

Rod. Llegué al quarto de mi hija
de colera rebentando,
ví, que a Nise estaba dando
Don Arnesto una fortija:
colerico, con la furia,
intento matar a Nise.

Rel. Y yo tambien, señor, quise
vengarme de aquesta injuria;
pero la luz apagaron,
y quedandonos a obscuras,
ellos figuen sus locuras,
y burlados nos dexaron.

Y todos juntos jugamos
allí a la gallina ciega:

a este pega, a este no pega,
y palmados nos quedamos.

Tu pensando, que era Arnesto,
te agarraste con tu hija,

y yo, sin ser lagartija,
con él me agarré muy presto.

Y por ser tan a deshora,
oyendo ruido tanto,

entre risa, y entre llanto,
con la luz se vino Flora.

Rod. Quedandonos ya palmados
de ver tan contraria empresa,
ella huye con presteza,
dexando a los dos burlados.

Colerico, y enfadado
dispuse un fuerte veneno;
y vive Dios, me condeno
de ver: mi honor tan manchado.

Lo que detto ha resultado,
es decir la vencidad;

viendo aquesta novedad,
que yo la ocasion he dado.

Y así, intento dár estado
a mis hijas, pues es justo
concederles este gusto,
y salir deste cuidado.

Rel. Estremado ha estado el cuento:
señor de mi corazón,
quienes estos yernos son?

Rod. Yo te lo diré al momento,
según lo tengo dispuesto:

intento casar mis hijas,
sin condiciones prolijas,
con Don Celio, y Don Arnesto.

Rel. El parabien, por mil modos,

antes te quisiera dár.

Rod. Vèlo al punto a llamar.

Salen los galanes, y las damas.

Tod. Señor, aquí estamos todos.

Rod. Voi mi intento a referiros.

Tod. Ya lo escuchamos los quatro detrás de a questo teatro.

Rod. Pues no tengo que deciros.

Arn. Yo sí, que a mi suerte atento:-

Cel. Yo, que atento a mi fortuna:-

Arn. A Nise: *Cel.* A ninguna mostréis encarecimiento.

Venid, que estoi con zozobra de pensar, que el Cura aguardo.

Cel. Por mí para luego es tarde.

Rel. Ea, manos a la obra.

Ro. Esperad, q̄ falta. *Los 2.* Qué es esto?

Arn. Que puede ser, sino es pena?

Rod. Digo, pues, enhorabuena.

Los 2. Acabad, decidlo presto.

Arn. Tengo por inadvertencia, aunque Celio es mi amigo, dexede reñir commigo una fundada pendencia.

Cel. En aquesta contingencia, aunque mi amigo es Arnesto, havrà de reñir mui presto commigo cierta pendencia.

Rel. Esta pendencia se funda por aquellas dos tapadas, que les hablaron trocadas en la jornada segunda.

Arn. Ya, Celio, os acordareis, que en la segunda jornada hablasteis a una tapada; con esto me entenderéis.

Cel. Ya os acordareis, Arnesto, que en esta misma jornada hablasteis a una tapada: bien me entenderéis con esto.

Rel. Y yo tambien los entiendo, por señas de unas castañas, que masticaron las picazas, y yo las estoi debiendo.

Y pues yo doi el dinero, la pendencia es escusada.

Arn. No es: sacad esta tapada.

Rel. Ea, mead el acero.

Rel. En los dos, y *Relox cae*, y se levanta limpiando la espada.

Rel. En toda mi vida he visto modo de reñir mas fiero.

Confesion, porque me muero; que me matan, voto a pisto!

Rod. Cesse, hijos, vuestro diguſto.

Arn. Obedecer es amar.

Rel. Ya yo lo quiero contar para salir deste susto.

Porque Arnesto habló a Flora, y Celio le habló a Nise, fundado en zelos, le dice, que lo ha de matar ahora.

Flo. Mas no fue con intencion aquella visita hecha, que yo tomé la derecha, aunque no tu ve razon.

Rod. Nise, dà tu mano hermosa a Arnesto; a Celio, Flora.

Arn. Esta es mi mano, señora.

Nis. Yo la recibo guitosa.

Cel. Pues la fuente me combida, dexandome tan ufano, esta, señora, es mi mano, en que gano nueva vida.

Flo. Esta es la mia, señor.

Rel. No lo digas entre dientes; que pensarán tus parientes, que te ha dado algun dolor.

En esta boda, señores, yo me he quedado a la Luna, pues no he encontrado a ninguna, que celebre mis amores.

Y así es donosa cosa, por hablar de euchufleta, no quiso el señor Poeta haverme dado graciosa.

Con esto me iré con Dios, pues el Relox tocó su hora, solo falta por ahora que perdoneis a Relox.

Tod. Y pues, ilustre Senado, estos aplausos mereces, perdonad, que a questo ha sido mas el Ruido que las Nueces.